

*Yes, we camp: el paisaje lingüístico de protesta Madrid y L'Aquila**

MAGDALENA LEÓN GÓMEZ
Università degli Studi dell'Aquila

Resumen

La coexistencia de un mismo lema *Yes, we camp* en dos paisajes lingüísticos de protesta, generó el deseo de seguir investigando en el conjunto de carteles, pancartas y otros signos que componen cada uno de estos escenarios lingüísticos. El "Yes, we can" de Barack Obama del 2004, toma cuerpo unos años más tarde L'Aquila (2009) y en Madrid (2011).

El objetivo principal de este artículo es comparar las prácticas discursivas utilizadas en dos movimientos de protesta. Uno de los focos de atención será el 15M de Madrid, el otro, las manifestaciones de los ciudadanos de L'Aquila en la fase sucesiva al momento de máxima emergencia por el terremoto del 6 de abril del 2009. Prestaremos atención a la interrelación entre el espacio, las prácticas discursivas en estos dos escenarios de protesta. A pesar de las diferencias palpables entre ambos, llaman la atención las semejanzas: la relevancia que se concede a las prácticas discursivas; el uso de los espacios y su apropiación; el perfil creativo, móvil y corporizado de las protestas. Tales prácticas tienen un aliado de excepción en el lenguaje con el cual los manifestantes componen un conjunto de signos (materializados en carteles, grafitis, pancartas, camisetas, etc.) que constituyen los paisajes lingüísticos de ambos movimientos sociales. Trataremos de profundizar en las semejanzas entre estos dos paisajes lingüísticos, probando a explicar, tanto el porqué de tales parecidos, como la razón de las diferencias.

Palabras clave: paisaje lingüístico de la protesta, prácticas discursivas de las protestas

Abstract

The coexistence of the same slogan, "Yes, we camp", in two linguistic landscapes of protest prompted a desire to continue researching the set of posters, banners and other signs that make up each of these linguistic scenarios. Barack Obama's 'Yes, we can' from 2004 took shape a few years later in L'Aquila (2009) and Madrid (2011). The main objective of this article is to compare the discursive practices used in two protest movements. One of the focuses of attention will be the 15M movement in Madrid, the other, the demonstrations by the citizens of L'Aquila in the aftermath of the earthquake of 6 April 2009. We will pay attention to the interrelation between space and discursive practices in these two protest scenarios. Despite the palpable differences between the two, the similarities are striking: the importance given to discursive practices; the use of spaces and their appropriation; the creative, mobile and embodied profile of discursive practices. Such practices have an exceptional ally in the language with which the protesters compose a set of signs (materialised in posters, graffiti, banners, T-shirts, etc.) that constitute the linguistic landscapes of both social movements.

We will try to delve deeper into the similarities between these two linguistic landscapes, attempting to explain both the reasons for such similarities and the reasons for the differences.

Keywords: linguistic landscape of protest, discursive practices of protests.



1. INTRODUCCIÓN

Si los manifestantes de la plaza Tahrir de El Cairo habían alzado sus quejas en forma de gritos ¿por qué no podían hacerlo otros ciudadanos que estaban viviendo en condiciones de insatisfacción e injusticia general? Esta pregunta debió de rondar en las mentes de los ciudadanos españoles que encabezaron las manifestaciones de Madrid de mayo del 2011, lo que luego se convertiría en el movimiento de los indignados o 15M. La difusión de las formas de manifestar y de las ideas de tales movimientos han sido objeto de una parte de la crítica que ve cómo las protestas han pasado de ser locales a dar el salto internacional,

* Este artículo se publicó en versión no definitiva por un error de la redacción de la revista. De acuerdo con la autora, publicamos ahora (15/07/2025) la versión revisada y definitiva.



observando cómo los gritos de Madrid tenían eco en Barcelona o en New York (Moreno Fernández, 2014; Romanos, 2013; Romanos, 2016).

En los albores de la primera década del siglo XXI, se observa un malestar social que provoca una serie de protestas vertebradas en torno al rechazo de una democracia poco representativa, una excesiva presencia del poder económico en la vida de los ciudadanos y una necesidad por parte de la población de hacer oír su voz, de invitar a la acción colectiva y de que su voluntad se convierta, efectivamente, en política.

Las protestas de L'Aquila, por su parte, fundan sus raíces en una situación diferente, pero sus pilares motivacionales no distan mucho de esas demandas: una invitación a los ciudadanos a reaccionar ante un determinado statu quo, así como el anhelo de participación activa en el proceso que se estaba gestando y que los veía directamente implicados.

Antes de seguir ahondando en los aspectos en los que ambos movimientos se parecen y en los que se diferencian, resultará oportuno dar mínimas nociones del origen y las causas de la protesta de L'Aquila por ser, sin duda, una movilización que ha tenido menos eco mediático.

Un año antes de los episodios madrileños, la ciudad de L'Aquila intenta superar un momento traumático. La noche del 6 de abril del 2009, a las 3:32 tuvo lugar un terremoto de 6,3 en la escala de Richter. El seísmo se cobró 309 vidas. Al día siguiente, no solo se paró el porvenir de muchos aquilanos, sino que también se silenció la democracia, dado que la ciudad pasó a manos de la gestión de Guido Bertolaso, director de Protección Civil, y del estado central. Las decisiones de este y las del presidente del Gobierno, Silvio Berlusconi, fueron el vademécum de una sociedad realmente demolida:

Il tipo di governance della ricostruzione stabilito immediatamente dopo il sisma prevede l'accentramento decisionale da parte del governo centrale, la deroga della normativa ordinaria e del controllo parlamentare attraverso l'uso estensivo dello strumento delle ordinanze, l'affidamento di tutti i poteri di emergenza al Dipartimento nazionale di Protezione civile, sotto il controllo diretto del Presidente del consiglio, e la marginalizzazione del ruolo degli enti locali. (Galli, 2012: 220)

La privación de libertad pronto empezaría a incomodar a la población de L'Aquila. Estos nuevos poderes emanaron inmediatamente (08.04.2009) un decreto que impedía el tránsito de ciudadanos por las que, hasta el día anterior, habían sido las calles de su cotidianidad, instaurando así la "zona rossa" (zona roja) y declarando "l'inagibilità di tutto il patrimonio edilizio pubblico e privato esistente sul territorio comunale". Naturalmente, el objetivo era evitar los riesgos provocados por los derrumbes y los posibles saqueos a las casas que tuvieron que ser abandonadas la noche del 6 de abril, ya fuera por su peligrosidad, ya fuera por el corte de suministro de luz, de gas y de otros servicios mínimos.

Así las cosas, si en el 15M tenemos un hartazgo general, capitaneado en primera instancia por estudiantes universitarios, que estalla en un primer momento en una manifestación promulgada por dos grupos ¡*Democracia real ya!* y *Juventud sin futuro*, en L'Aquila nos encontramos ante una población anulada y dolorida que ve como el terremoto, además de haberse cobrado la vida de más de trecientas personas, podría también sepultar el derecho de los ciudadanos a participar en la reconstrucción de la ciudad y su tejido social. Al caldo de cultivo de una población que, si bien con heridas abiertas (y las tendrá durante mucho tiempo todavía), no está dispuesta a ser excluida, se une la publicación en la prensa nacional de la conversación telefónica de dos desalmados, empresarios de la construcción, cuyos teléfonos estaban interceptados por sospechas de contrataciones fraudulentas en el marco del G8 que tendría lugar en la isla de La Maddalena (Cerdeña) en julio del 2009. Los investigados, la noche del terremoto, comentaban, divertidos, el posible negocio que se abría ante sus ojos gracias al destrozo que estaba provocando el temblor. Los habitantes de L'Aquila se echaron a las calles para reivindicar sus derechos y para mostrar su profunda indignación.

La literatura crítica recuerda que la toma del espacio público, calles y plazas, supone una reivindicación ciudadana de apropiación de los lugares de formación del tejido social y cultural (Cárdenas-Neira, Pérez-Arredondo, 2021: 1166; Martín Rojo, 2016: 612-613; Martín Rojo, 2022). Ese fue el primer paso en ambas protesta. Por lo que respecta al 15M, llegó a existir una página web denominada: *tomalaplaza* que facilitaba la gestión de las asambleas públicas.

Así, las plazas y su ocupación se antojan los escenarios adecuados para poner de manifiesto que se está dando un abuso de poder por parte de las élites dirigentes. Estos espacios pronto se ven inundados de carteles, pancartas etc., en soportes variopintos, además, del ajuar de voces que puebla las manifestaciones.

2. MARCO TEÓRICO

Abordamos el trabajo desde una aproximación interdisciplinar. Para estudiar cómo influye el uso del lenguaje en la producción de un nuevo espacio social, el paisaje lingüístico (en adelante, PL) constituye un enfoque que puede proporcionar importantes resultados. Esta corriente de la sociolingüística analiza la visibilidad y pertinencia de las lenguas en carteles públicos y en actividades comerciales en un determinado territorio (Landry y Bourhis, 1997; Shohamy y Gorter, 2009; Jaworski y Thurlow, 2010; Scollon, 2008; Waksman y Shohamy, 2016).

Recogiendo y analizando fragmentos de lenguaje escrito que tienen visibilidad pública, esta rama de la lingüística aplicada pone una vez más de manifiesto que la lengua no solo se habla, se escucha, sino que también se representa y se muestra, tanto por motivos funcionales como simbólicos (Shohamy y Gorter, 2009).

Martín Rojo, a esta base teórica general y apoyándose en una metodología de tipo etnográfico (Martín Rojo y Díaz de Frutos, 2014; Martín Rojo, 2013, 2014, 2022), ha añadido una línea de la que nos haremos eco en este estudio, delineando lo que la estudiosa denomina Paisaje Lingüístico de la Protesta (en adelante, PLP). Hace hincapié en tres ejes de análisis que seguiremos en estas líneas: la importancia de las prácticas comunicativas; el uso complementario y retroalimentado de espacios tradicionales como las calles y las plazas y la inserción del espacio virtual, a través de las redes sociales, y tercero, el perfil creativo y móvil de las prácticas comunicativas. Dejaremos de lado en este estudio la segunda línea desarrollada por Martín Rojo (2022), concretamente, la presencia en las redes de los mensajes de los manifestantes. Profundizando en el lado lingüístico del PLP, destacan un par de trabajos a los que hemos recurrido para completar el análisis de nuestro corpus. En primer lugar, el estudio de dos investigadoras (Cárdenas-Neira, Pérez-Arredondo, 2021) que ahondan en el concepto de *paisaje semiótico* aplicado a la revuelta social chilena del 2019 y 2020. El mismo escenario ocupa Calvi (2024), que profundiza las conexiones entre el espacio, las prácticas lingüísticas y el proceso de politización de esta protesta.

En segundo lugar, tendremos en cuenta los estudios teóricos que reflexionan sobre las características del lenguaje político, pues aunque ambas protestas nacen con espíritu no partidista y al margen de los partidos políticos, tratando de profundizar en el valor de la democracia deliberativa siguiendo un modelo de inclusividad (Romanos, 2016: 111), sobre todo en el caso de Madrid, pronto aparecen destellos lingüísticos que nos llevan a las estrategias discursivas y las figuras retóricas que encontramos en este tipo de lenguaje (Fernández Lagunilla, 1999; Santos López, 2009).

Tanto el ajuar lingüístico del mundo de la política como el que componen nuestros PLP están obligados a construir un mensaje sencillo y, de alguna forma, repetitivo, que sea fácil de recordar y que pueda pasar a formar parte del vocerío callejero. Si partimos de la premisa de que “la palabra es acción” (Fernández Lagunilla, 1999: 21), la repetición de los mensajes, la concisión y precisión de los mismos servirá, sin duda, para reforzar tales actos lingüísticos perlocutivos.

Las palabras que nacen en las calles de Madrid pronto se convierten en líneas argumentales de los manifiestos escritos durante la acampada (Moreno Fernández, 2004: 30-44) y engordan las tesis de los discursos del partido político español que nace al calor de estas movilizaciones: Podemos². En este sentido, trabajos como el de Pérez Vicente (2013) y el de Torre Santos (2022) nos permiten visualizar como los lemas de los indignados empiezan a leer y a escribirse a partir de parámetros que superan el lenguaje político para convertirse en lenguaje populista.

Con el fin de profundizar en las características sociales, políticas y lingüísticas que vertebran el fenómeno del populismo, recurrimos a los trabajos de P. Charaudeau (2009). Según el lingüista francés,

² Uno de los consecuencias del éxito de las movilizaciones fue, en efecto, la creación de PODEMOS que poco después de que la acampada fuera desmantelada, en mayo del 2014, se presentó como fuerza política a las elecciones europeas, obteniendo un resultado más que satisfactorio, pues consiguió 5 escaños en el Parlamento. Cfr. Gálvez y Kadner (2014).

en los entornos populistas se aprecia una situación de crisis social, se observa la existencia de un líder carismático fuerte que suele asociarse a un personaje político. Pese a la *no homogeneidad* ideológica de esta figura de los distintos escenarios mundiales en los que se aprecia la presencia de este líder, es un dato cierto que destaca el poder de las palabras y cómo la selección de estas influye en el desarrollo de un determinado tipo de movimiento político. Si el objetivo último del lenguaje político radica en persuadir al pueblo de la bondad del mensaje enunciado para que este pueda adherir a estas palabras, en el lenguaje populista se supera este límite pues aun manejando las mismas categorías que el discurso político, se practica un exceso “que juega con la emoción en detrimento de la razón política, emoción capaz de engañar al pueblo sin que éste sospeche” (Charaudeau, 2009: 264).

Siguiendo esta línea teórica y tras escuchar y leer los discursos y los mítines de Pablo Iglesias y de otros líderes del partido Podemos, una parte de la crítica ha estudiado este tipo de texto desde la óptica del lenguaje populista (Santiago Guervós, 2013; Santiago Guervós, 2016-17). Nos haremos eco a lo largo de estas líneas de los trabajos de Pérez Vicente (2013) que, centrándose en los lemas del 15M, lleva a cabo un análisis retórico y estilístico, insistiendo en los aspectos en común entre el lenguaje político, el lenguaje populista y los mensajes de carteles y pancartas de Madrid. El ya citado Moreno Fernández (2014) también se adentra en la cartelería del 15M, poniéndola en relación con la de New York (“Occupy Wall Street”, OWS) e investigando desde una óptica sociolingüística el uso de la lengua en este contexto social. De lleno en el discurso populista de Podemos, el trabajo de Torre Santos (2022) se encarga de aclarar las relaciones entre crisis y populismo, haciendo un análisis lingüístico de varios discursos programáticos pronunciados por Pablo Iglesias. Las líneas que ahora siguen son también deudoras del trabajo realizado por estos estudiosos.

En último lugar, recurrimos al Análisis Crítico del Discurso (ACD) que perfila un concepto de enorme interés para una correcta interpretación de la gestación y del significado de los signos que conforman nuestro PLP y que tratan de describir, siguiendo a la psicología cognitiva cómo procesamos la información contenida en un enunciado: la existencia de un contexto subjetivo compartido entre políticos y manifestantes/electores, a partir del cual se compone el mensaje y sin el cual no puede ser interpretado. En el procesamiento informativo ponemos en marcha una serie de modelos contextuales que regulan “cómo hablamos o escribimos a fin de que nuestra producción lingüística se adecúe a la situación comunicativa dada” (van Dijk, 2010: 173). Este enfoque será de gran importancia a la hora de explicar el significado de algunos de nuestros signos, en cuya elaboración sus autores/emisores han recurrido a tradiciones culturales cercanas o lejanas y, sobre todo, han contado con lo presupuesto, lo que se da por sentado y que, por tanto, permanece implícito y sería indescifrable para todo aquel que no comparta el contexto subjetivo con el creador del lema.

En resumen, y para concluir este punto, hacemos nuestras las palabras de Santiago Guervós (2013: 82) que sintetiza la labor que queremos emprender en estas páginas:

Analizar un discurso del tipo que sea, persuasivo o no, supone realizar una especie de deconstrucción del mismo hasta llegar al origen de la idea que su autor tuvo para crearlo. Así pues, partimos de la propia acción del discurso (oral o escrito), de su puesta en escena y, desde allí, vamos hacia atrás. A partir de sus efectos en el receptor, comenzamos a preguntarnos por qué y cómo. Por qué persuade y cómo lo hace; su parte discursiva y su parte lingüística, qué palabras emplea y qué efecto producen, qué argumentos emplea, cómo los ordena, qué formato elige, qué imágenes, qué idea quiere transmitir, para quién la dirige... El proceso de producción del texto queda envuelto, y por tanto directamente afectado, por el proceso de recepción.

Así las cosas, para analizar el conjunto de signos que constituyen nuestro PLP tendremos que deconstruirlos, excavar y llegar al fondo de la idea, que en muchos casos será el resultado del estado de la indignación en el que muchos de los autores de los signos se encuentran. Tales signos, con todo, tendrán sentido solo si han sido recibidos por el conjunto de receptores para el que están pensados, dado que, superada la fase meramente informativa, el signo tiene como objetivo que el receptor se active y pase, como el autor del mismo, a la acción.

3. METODOLOGÍA

Este trabajo nació tras comprobar que en L'Aquila y en Madrid se estaba escribiendo y gritando exactamente el mismo signo lingüístico: *Yes, we camp* a distancia de poco tiempo, al calor de dos situaciones diferentes, aunque ambas animadas por la protesta y, en la creación de este signo, infundidas por el halo de la ironía y del sentido del humor (Romanos, 2016a). La recogida del material en el caso de L'Aquila resultó fácil dado que quien escribe vive en esa ciudad, fue testigo directo e incluso participó en buena parte de las manifestaciones en la que se gestaron los signos del PLP italiano. Junto a las fotografías que pudimos hacer personalmente, contamos con las que realizó Fabio Iuliani, periodista que siguió minuto por minuto la movilización de los ciudadanos de L'Aquila. Por lo que respecta al corpus del 15M con el que compararemos el nuestro, recurrimos a las fotografías que aparecen en los trabajos ya citados (Martín Rojo, 2013, 2016, 2022), además de algunas de las recogidas en Martín Corvillo (2013, 2014-15), los lemas y los eslóganes recogidos por Pérez Vicente (2013) y Moreno Fernández (2014) y, solo en pocos casos, fotos presentes en internet.

En la presentación y análisis de los datos vamos a seguir un esquema elaborado a partir del trabajo de Martín Rojo (2022) que consta de tres grandes apartados: en primer lugar, hablaremos de la presencia del “yo/io” y de cómo se representan y relacionan con el resto de los pronombres personales; en segundo lugar, pasaremos revista al sistema verbal, tanto desde el punto de vista de la forma, como desde el semántico, y, por último, analizaremos algunos lemas en los que aparece con luz propia el genio creador, y el recurso a la cultura se convierte en una fuente de actividad creativa.

4. ANÁLISIS DE DATOS

4.1. Los signos: factura y significado

Moreno Fernández titula el séptimo capítulo de su ensayo “Carteles y más carteles” (2014: 93-110) haciendo hincapié en que este es “uno de los aspectos más llamativos del movimiento indignado”, sobre todo por lo que respecta al ingente número de carteles que acompañan a la protesta. Por lo que respecta a las manifestaciones de L'Aquila, aunque el número es menor (quizá también porque la población movilizada fue menor), los carteles italianos comparten con los de Madrid su condición “artesanal o casera”, como la describe Moreno Fernández, así como la espontaneidad, pues nacen al calor de la protesta (Romanos, 2016a: 5). En palabras de Torre Santos, los carteles del 15M pueden interpretarse “como fenómeno social y como fenómeno estético, que ocupa un espacio singular en la ‘imaginería’ de la indignación” (2022: 413). Minchinela (2011), por su parte, ha llamado la atención sobre la horizontalidad del movimiento, pues cualquiera que participara en las manifestaciones podía realizar un cartel y exponerlo (Blanco-Gracia, 2014: 135-136; Martí, 2015).



Fig.1: Fuente: https://elpais.com/elpais/2021/05/12/album/1620811148_178548.html

Destacan su carácter *bottom-up*, su transitoriedad y su condición efímera, además de ser signos móviles que, como las pancartas, se presentan como portadores de una variedad de significados y cargados de afectividad (Barni y Bagna, 2016).

Los carteles y sus signos se oyen y se leen, de hecho, como apunta Moreno Fernández para el 15M, se establece un continuo entre oralidad y escritura. Esta continuidad también puede observarse en el PLP de L'Aquila.

Tanto en el movimiento madrileño como en el italiano, los carteles y las pancartas responden a una necesidad de manifestar el desacuerdo y un deseo igualmente apremiante de hacer que la población afectada actúe. Eso, en efecto, explica que en ambas protestas se desarrolle una doble línea argumental: de un lado encontramos mensajes que insisten en la indignación, por otro, lemas que refuerzan la esperanza en el cambio. La indignación lleva a denunciar a los culpables y a invitar a toda la población a actuar. Siguiendo este doble paradigma se construyen buena parte de los mensajes contenidos en los signos del PLP (Moreno Fernández, 2014:122).

a) La esfera del "yo/io": el sistema pronominal del PLP

Según Charaudeau (2009: 262), "toda palabra que circula en el espacio público está sometida a una exigencia de simplicidad, ya que dirigirse a las masas es dirigirse a un conjunto heterogéneo". El primer signo del PLP de L'Aquila responde casi totalmente a la descripción del lingüista francés, pues "io non ridevo" puede considerarse un mensaje simple, cuya interpretación, sin embargo podría resultar no afortunada si no conocemos en contexto subjetivo en el que se enmarcan estas tres sencillas palabras. Intentaremos desvelar su sentido:



Fig. 2: L'Aquila. Fuente: Fabio Iuliani.

El signo, como puede verse (fig. 2) está precedido por una línea que hace referencia a un horario. Recuerda, para el que no lo supiera, que el terremoto del 6 de abril del 2009 tuvo lugar a las 3:32 y, añade, a continuación lo que, a todas luces, es una respuesta reactiva para con la hilaridad de un desconocido. Con estas breves pinceladas entramos de lleno en el bosque del sistema pronominal expreso y en el panorama de inferencias que lo no dicho genera.

El autor del cartel se impone: se trata de un "yo" que señala claramente las coordenadas del orador que vociferó con rabia este lema, que lo transcribió en su camiseta, que hizo que se multiplicara entre los asistentes a la manifestación del 14 de febrero del 2010 y que nos da, en buena medida, la posibilidad de pensar en un "tú" o en un "él/ellos" que sí reían a esa hora marcada.

En efecto, la presencia de un "yo" genera automáticamente la existencia de un "tú" al que se interpela, con sus respectivos plurales ('nosotros' y 'vosotros'). Esta dicotomía resulta muy productiva en el lenguaje político, pues facilita la construcción del antagonista, del otro, contribuyendo así a reforzar el cariz polémico de este tipo de discurso (Fernández Lagunilla, 1999: 39).

La creación de esta situación antitética contribuye a la elaboración de un mapa mental en el que existen malos y buenos, enfrentados entre sí (Pérez Vicente, 2013: 588). Tal división maniquea regala toda suerte de bondades a todo aquel que se encuentre en el territorio del "yo" y envilece con un banquete de maldades al "otro", "al enemigo" (Moreno Fernández, 2014: 17, Romanos, 2016: 107). Desde esta posición y en el razonamiento de un sistema populista (Charaudeau, 2009: 271), el líder carismático formará parte del bloque del "yo" y salvará al pueblo enfrentándose contra el abuso de poder cometido por las élites gubernamentales.

Por otra parte, es más que probable que detrás del "io" de L'Aquila haya que interpretar un "nosotros" y que su objetivo no sea tanto destronar a nadie sino, más bien, señalar indignación y dolor evocando críticamente la conducta de otros. En otro orden de cosas, no estará de más recordar que en lenguas como el italiano, dotadas de marcación morfológica de la persona verbal, la presencia del pronombre no

resulta obligatoria y, que, por tanto, cuando el enunciador decide traerlo a colación y colocarlo, además, en posición temática como en el caso de estudio, automáticamente se generan una serie de implicaturas que tienen que ver con el hecho de que “alguien” sí reía en un determinado momento del pasado³. El valor indexador del imperfecto refuerza esta línea interpretativa.

La enunciación del autor individual se disuelve en lo colectivo y elabora sus mensajes valiéndose de la subjetividad y de la expresividad de la lengua. Solo desde esa dimensión podrá tener el resultado deseado: la implicación de quien lee, que ha de sentir la misma indignación de quien escribe.

Para comprender en su totalidad el discurso de los indignados de L'Aquila, urge una explicación que permita delinear “la relación coherente con los modelos mentales que los usuarios tienen sobre los acontecimientos o los hechos a que se hace referencia”, es decir, perfilar el contexto subjetivo en el que nacen, que los enmarca y los explica (van Dijk, 2003 [2001]: 165).

Durante el periodo en el cual la isla de La Maddalena (Cerdeña) se estaba preparando para recibir al G8, estaban siendo investigados dos empresarios por corrupción (Francesco Maria De Vito Piscicelli y Pier Francesco Gagliardi). En el mes de febrero del 2010 la prensa publicó el contenido de una conversación telefónica entre ambos en la que, muy a las claras, veían en el terremoto de L'Aquila una ocasión de oro para hacer negocios, pensando en la cantidad de edificios que podrían construir con la consiguiente risa satisfecha que ello les provocaba.

A una población todavía en pleno proceso de luto por las 309 víctimas, excluida de las decisiones sobre la reconstrucción, las palabras de estos dos individuos le provocaron una indignación que la llevó a las calles, realizando un gesto extremo y llamativo: recoger los escombros que yacían en una de las plazas más importantes de la ciudad. Para ello tuvieron que saltar las vallas que los militares aseguraban. Los manifestantes querían ver con sus propios ojos qué estaba pasando con su ciudad e iniciar, de una vez por todas, la reconstrucción de la misma. Así este rudimentario cartel, efímero y colgado al cuello de más de uno de los participantes que se movían desde Piazza Duomo a Piazza Palazzo dio pie a la primera voz indignada del PLP de L'Aquila.

El significado de este cartel queda aclarado y ratifica la idea expuesta por Charaudeau (2009: 260) sobre el sentido que transmite un determinado discurso, pues este “depende del efecto que produce, dado que toda situación de comunicación, este [el sentido] resulta del encuentro entre un sujeto hablante y un sujeto interpretante”. Este lema habría tenido para nosotros un valor meramente descriptivo enunciativo si no hubiéramos tenido la oportunidad de indagar en todos los aspectos que aclaran la situación en la que el mensaje surge.

El PLP del 15M no es ajeno a mensajes en los que encontramos la fuerza ilocutiva que irradia el pronombre personal de 1ª persona. Desde el icónico “Yo #soy 15M” que dio título a unos de los manifestos más significativos del movimiento (Moreno Fernández, 2014: 42), hasta los vitoreados en las manifestaciones “Yo digo lo que kiero”, “Yo borrego, ¿y tú?” o el “yo soy tu banco”, estudiados por Pérez Vicente (2013).

En otro orden de cosas, este signo se encuentra no solo colgado en un valla, sino que también aparece reproducido en las camisetas de los manifestantes (figs 2.2, 2.3). Este lema, por tanto, se moverá con los congregados a las protestas.



Fig. 2.1. Fuente: Martín Rojo-Díaz de Frutos, 2014



Fig. 2.2: L'Aquila, Corso Vittorio Emanuele. Fuente: Fabio Iuliani



Fig. 2.3: L'Aquila, Piazza Palazzo. Fuente: Fabio Iuliani

³ https://www.repubblica.it/dossier/cronaca/terremoto-in-abruzzo/2012/10/20/video/laquila_cosi_ridevano_la_notte_del_terremoto-423083883/ (23.10.2024)

La corporización del signo de la que habla Martín Rojo (2022: 279, fig. 2.1) se presenta como una práctica discursiva de protesta que tienen en común los dos movimientos que estamos analizando. Con esta estudiosa podemos decir que “el cuerpo se configura como espacio de representación que lleva consigo la reivindicación o la crítica en su desplazamiento por la ciudad” (2022: 279). Se trata, en efecto, de signos que se desarrollan en movimiento, como también sucede con las pancartas, y los carteles que pueblan las manifestaciones.

b) Los verbos: formas verbales y campos semánticos

Los lemas de las figuras 3 y 4 podían haberse interpretado a la luz del apartado anterior, pues aparecen dos mensajes enunciados desde un “noi/nosotros” que representa al conjunto de los manifestantes, al grupo de población empujado a tomar las calles por un abuso de poder y a hacer oír sus voces. Hemos decidido recoger estos dos lemas en este apartado, sobre todo, por el valor semántico de los verbos empleados: “volere” (querer) y “pedir”. Ambos verbos se localizan en la esfera de la subjetividad y refuerzan la afectividad de los mensajes expuestos. Se trata de actos lingüísticos con valor enunciativo que se cargan, sin embargo, de un valor impositivo, al menos el que encontramos en la fig. 3.

Respecto a la anáfora y a la antítesis presentes en el lema de la fig. 4, resalta la sencillez y la eficacia del mensaje, que juega tanto con la forma de las letras, poniendo en mayúsculas tres de los motivos por los cuales la población de manifiesta: “trabajo, sanidad y educación”, como con la polisemia de la palabra “móviles”, que puede referirse a los coches de la policía o a los teléfonos móviles. Ese mismo “queremos” aparece en el PLP del 15M en lemas como: “queremos felicidad” o en “queremos políticos al servicio de la ciudadanía” (Moreno Fernández 2014: 100).

Recordemos, por otra parte, que las letras mayúsculas suelen responder a un enunciación en tono más alto, cercana al grito. Este juego en la presentación gráfica también se da en el PLP de L’Aquila, pues aunque todo el cartel está escrito en mayúsculas, destacan con un cuerpo mayor “nostra città”.



Fig. 3: L’Aquila, clip de la Toma de “Piazza Palazzo”.
Fuente: <http://www.6aprile.it/featured/2014/02/26/video-laquila-4-anni-fa-le-carriole-nel-centro-terremotato.html>



Fig. 4: Manifestación en Cataluña. Fuente: <https://www.elperiodico.com/es/politica/15M-movimiento-pancartas-reivindicaciones-sh/index.html>

En la fig. 4, por otra parte, se ahonda en la elaboración de ese mapa conceptual del que hablábamos anteriormente en el que existe un ‘nosotros’, abanderados de peticiones más que legítimas (trabajo, sanidad y educación) y un ‘ellos’ que vanaliza este esfuerzo ofreciendo algo que se considera inútil.

Estos mensajes, por otra parte, no tienen un único autor, ni un único emisor, como tampoco tiene ni receptor, ni destinatario únicos. Como indica Moreno Fernández (2014: 102) signos como estos revelan en su construcción modalidades lingüísticas complejas, pues tienen en cuenta actitudes y finalidades múltiples.

Una gran pancarta ocupa un lugar de excepción en el PLP de L’Aquila. He aquí el signo:



Fig. 5: Fuente: Fabio Iuliani

Desde el punto de vista lingüístico se trata de un mensaje característico del PLP, pues es una invitación a la acción, de un 'nosotros' que se dirige a un destinatario igualmente plural "ci". En "riprendiamo" notamos el valor prominente del prefijo ri- que insiste en italiano en volver sobre la base verbal: "prendere-riprendere". La posición dominante del imperativo, así como el sintagma nominal concreto, determinado y conocido que funciona como complemento directo, enmarca el mensaje en un contexto de subjetividad en el que se percibe la cercanía entre el emisor y el receptor, presentando el complemento directo como un contenido compartido: "la città" que antes fue "nostra città" (fig. 3). Como es obvio, "riprendiamo" –en general, aunque no en este caso concreto– también puede ser analizado como un presente de indicativo del verbo "riprendere" puesto que en italiano subjuntivo (yusivo), usado en la pancarta, e indicativo coinciden morfológicamente en la primera persona plural.

Esta doble interpretación también aparece, en palabras de Torre Santos (2022: 419) en la selección y el uso de la forma "Podemos" como nombre propio del partido político que nace del 15M, españolización en 1ª persona del plural de lema de Obama "Yes, we can", que pronto se convirtió en las calles en un "Sí se puede", para pasar a ser, al final, Podemos. En primera instancia, se nos presenta como la 1ª persona del presente de indicativo del verbo "poder". Este acto lingüístico se formula en el tiempo menos cronológico de todos los tiempos verbales: el presente de indicativo. La capacidad de actualización de este operador hace que podamos asociarlo a un momento fuera del tiempo, "que supera el límite de la situación concreta" (Matte Bon, 2011: 159). Según la NGLE (2009:1720), en este uso del presente se percibe un valor deóntico, que genera un efecto expresivo relacionado con un acto impositivo. Del mismo modo, la primera persona del plural ofrece un efecto expresivo asociado a la promesa y al compromiso (NGLE, 2010: 448). Así, la selección léxica del presente de indicativo genera una serie de sentidos que serán interpretados adecuadamente por parte de los destinatarios del mensaje.

Respecto a la factura del signo italiano, es evidente que se realizó con más atención y con mayores dimensiones que los improvisados carteles que se enarbolaban en las manifestaciones. Este signo, además, tiene la particularidad de haber aparecido en varios escenarios de este PLP. En primer lugar, lo encontramos en Piazza Palazzo (fig. 6.1), donde se ubicaba el Ayuntamiento antes del terremoto, en segundo lugar, se instaló en un lateral de Piazza Duomo (fig. 6.2), centro neurálgico y económico y sede de una de las iglesias más importantes de la ciudad antes del sismo. En último lugar, aparece rotulando la tienda que los ciudadanos levantaron, que pasó a ser el nuevo ágora de L'Aquila, lugar de celebración de las Asambleas ciudadanas⁴. Estaríamos, así, ante un caso de *reterritorialización* en la declinación del concepto que presenta Martín Rojo (2022: 274). En los movimientos de protesta se llevan a cabo una serie

⁴ En realidad, no solo es un signo del PL sino que fue también una de las proclamas que se gritaba en las calles en el 2010, durante las manifestaciones que empezaron el 14 de febrero: "Al grido di "Riprendiamoci la città" un gruppo di circa 300 aquilani ha forzato il blocco dell'esercito nella zona rossa. La polizia ha cercato di contenere i manifestanti, ma poi li ha assecondati limitandosi a un controllo del corteo che ha marciato verso piazza Palazzo, sotto la sede del Comune" (Nardicchia, 2010).

de acciones que tienen como objetivo proteger el territorio, con la toma del espacio público por parte del pueblo. Tales enclaves se colman de carteles, eslóganes y, tanto en el caso de Madrid, como (en menor medida) en L'Aquila pasa a ser el lugar elegido para "plantar" las tiendas de campaña, haciendo que esa plaza sea el foro de discusión pública donde dar espacio a los mecanismos que propiciarían la "democracia deliberativa".



Fig. 6.1: L'Aquila, Piazza Palazzo. Fuente: web.



Fig. 6.2: L'Aquila, Piazza Duomo. Fuente: web.

Dado el tipo de reivindicación que anima la protesta de la L'Aquila es difícil encontrar un signo en el PLP del 15M que responda al contenido que acabamos de ilustrar. En Madrid, sin embargo, podían leerse lemas que reflejan la misma intención que subyace en los italianos: "Parados, *moveos!*", "Este sistema lo vamos a *cambiar*". Basten estos dos ejemplos, recogidos en Pérez Vicente (2013: 577) para observar como los discursos indignados se dirigen a un 'vosotros' al que llevar a la acción con el fin de modificar un estado de cosas que no es justo y para hacerlo todos juntos. En esta misma de invitación-imposición podríamos situar también el "Occupy together" 'Ocupemos juntos' que pasó a ser el rótulo de una buena parte de las pancartas de las manifestaciones en Norteamérica (Moreno Fernández 2014: 97). En efecto, según Martín Rojo (2013: 282) "los signos y carteles (...) funcionan como un texto diseñado para alentar a la acción, o, por lo menos, para provocar una reflexión sobre el estado actual de la sociedad". La persuasión que subyace en todos estos lemas, acerca nuestros textos a las técnicas discursivas empleadas en el lenguaje político. En ese sentido, Pérez Vicente (2013: 277, n. 18) insiste en que los eslóganes del 15M encierran "en el fondo, un mensaje electoral". La estudiosa considera que recurren a juegos retóricos polifónicos propios de la persuasión con la intención de dirigirse futuros votantes.

Estas formas verbales permiten diferenciar la lengua de los PLP estudiados respecto al lenguaje político. Este último cultiva un tipo de mensaje en el cual la persuasión es soberana y directa, como indica Pérez Vicente (2013: 592)

Los eslóganes de los «indignados», aún compartiendo muchas de las características de cualquier texto político, acumulan efectos retóricos encaminados a unos fines muy determinados. De hecho, se observa la ausencia de ciertos recursos muy usados en política, que en este género textual no tendrían ningún sentido: el eufemismo o la atenuación, que esconderían hechos que ellos, por el contrario, quieren poner de manifiesto; o el circunloquio, mecanismo explicativo que alejaría el discurso del tema central de la protesta.

En los nuestros, en efecto, predomina un tipo de mensaje de contenido referencial claro, directo y al alcance de todos, como puede observarse en este cartel que se expuso en la manifestación del 7 de julio del 2010 en Roma:



Fuente: https://roma.corriere.it/roma/notizie/cronaca/10_luglio_7/manifestazione-aquila-roma-1703342556569.shtml

c) El genio creador del PLP

El recurso a un registro coloquial, familiar e, incluso, en algunas ocasiones vulgar, rozando lo escatológico caracteriza, según Charaudeau (2009: 271) el discurso populista. En nuestro caso, nos encontramos ante lemas en los que también se recurre a un registro coloquial e incluso familiar con la intención de llegar directamente al destinatario, como decíamos en el apartado anterior, sin rodeos ni palabras y estructuras complejas. Esta semejanza no ha de llevarnos a tildar a los signos de nuestros PLP como populistas, pues, como hemos recordado anteriormente, no hay intención de engañar al receptor, sino de convencerlo a que actúe.

Es de notable interés, por el genio lingüístico que se demuestra, el uso de juegos de palabras, alusiones irónicas y el recurso a formas fijas de la cultura propia o ajena que aparecen ligeramente cambiadas. Los estudios que se han acercado al 15M han insistido en la presencia de mensajes humorísticos. Para Romanos (2016a: 5): "La utilización de ese tipo de mensaje supone de alguna forma una ruptura cognitiva". La transformación operada sobre algunas palabras o frases pertenecientes al acervo cultural común crea textos incongruentes, a no ser que se interpreten utilizando "un marco de referencia diferente al original (sea la poesía, la publicidad, la música, el cine, el discurso político o el lenguaje cotidiano). En este caso, el marco de referencia alternativo es la protesta" (ibidem). En pocas palabras, en un eslogan de enorme impacto como: "Me gusta cuando votas porque estás como ausente" el autor está tomando un fragmento de Pablo Neruda, y transformando el "callas" del original, por el "votas" del lema, despierta la hilaridad y activa la clave interpretativa en el marco de la protesta.

Así, un conjunto copioso de frases célebres pueblan los PLP en ambos casos, dando rienda suelta a la creatividad de los participantes en las manifestaciones. Antes de estar en algunos con efectos humorísticos, examinaremos algunos juegos de palabras, sin provocar necesariamente la hilaridad.

Uno de los signos más emotivos del PLP de L'Aquila es el que podemos ver en la figura 7: "SpaliAMO L'Aquila"



Fig. 7: L'Aquila. Corso Vittorio Emanuele. Fuente: Fabio Iuliani

Se trata, a nuestro parecer, de una verdadera declaración de amor por parte de los ciudadanos que deciden el 14 de febrero del 2010, 'armados' de carretillas, empezar a recoger los escombros que yacían olvidados en Piazza Palazzo, para ser transportados fuera del centro histórico. El verbo "spalare" (Trecani: "Togliere, rimuovere con la pala") en 1ª persona del plural contiene el sufijo -AMO que no solo es el depósito de la información morfológica sino también la 1ª persona del presente de indicativo del verbo "amare". En una síntesis lingüística de enorme impacto emotivo, el mensaje se nos impone en su referencialidad y en su capacidad de representar el sentir de una comunidad proactiva. Vuelve de nuevo el recurso a la mayúscula para reforzar el significado "gritado" de la palabra AMO.

Este signo va de la mano de otro que se construye siguiendo el mismo procedimiento morfológico:



Fig. 7.1: Roma, 10.07.2010. Fuente: <http://www.6aprile.it/featured/2010/07/08/roma-7-luglio-2010-io-cero-o-avrei-voluto-esserci.html> (foto de Patrizio Trapasso)



Fig. 7.2: Roma, 10.07.2010. Fuente: https://tg24.sky.it/cronaca/2010/07/07/manifestazione_aquila_testimonianza_ferito

En los mensajes de las camisetas se puede leer, de nuevo, una exhortación al movimiento del grupo “ricostruiAMO L’Aquila e il suo territorio”, en el que aparece en mayúsculas el segmento AMO, que insiste en el amor de los ciudadanos para con su ciudad y con los esfuerzos que están dispuestos a afrontar. Es interesante señalar que se ha usado una imagen simbólica de la ciudad de L’Aquila para componen la “Q” del nombre. Se trata del “rosone” de la iglesia de Collemaggio, basílica de la capital del Abruzzo.

Respecto al caso del 15M, llama la atención otro mensaje en forma de calambur, como señala Moreno Fernández (2014: 104): “Estudiante prePARADO”, eslogan en el que se insiste en el hecho de que una parte de los jóvenes participantes pasan por ser una de las generaciones con mejor formación académica que, sin embargo, están irremediabilmente destinados a terminar en el “paro”, es decir, a no poder volcar en el mundo laboral los conocimientos adquiridos.

Los PLP, lejos de contener solo mensajes reivindicativos, recurren a menudo a juegos de palabras que hacen tesoro de la creatividad lingüística de sus autores y cuentan con que el público al que van dirigidos sea capaz de interpretar el significado que esconden alusiones culturales y citas históricas, propias o ajenas, más o menos veladas. En efecto, estos carteles “dan voz a las opiniones y a la creatividad de quienes los exhiben (Martín Rojo, 2022: 277).



Fig. 8: Madrid, Parada del metro de “Sol”.

Fuente: <https://elasombrario.publico.es/wp-content/uploads/sites/1/2013/04/plazasolucion.jpg>.

En el signo de la fig. 8, desde el punto de vista lingüístico, estamos ante un calambur en el que el monosílabo “sol” se pone en evidencia y constituye las tres primeras letras de la palabra “solución”, que, desde el punto de vista simbólico se presenta como uno de los anhelos sociales que anima el movimiento. Por otra parte, como señala Martín Rojo (2022: 273) esta palabra, y su signo, pasaron a ser sinónimo de fuerza positiva, de esperanza y felicidad en otros lugares en lo que se “tomaron las plazas” (Martín Rojo, 2014: 632). Junto a la fuerza de término, notamos también el color amarillo con el que se ilumina el lema, que lleva consigo valores simbólicos de alegría y de positividad.

En la revisión de los signos que estamos afrontando nos movemos en el ámbito de la perspectiva polifónica. Resulta de enorme interés la forma en la que cual trata este aspecto Bajtin (1982: 257-58). El teórico ruso señala que el enunciador no cuenta solo con “la existencia del sistema de la lengua que utiliza, sino que cuenta con la presencia de ciertos enunciados anteriores, suyos y ajenos, con los cuales

su enunciado establece toda suerte de relaciones (se apoya en ellos, problemiza con ellos, o simplemente los supone conocidos por su oyente)”.

Con Pérez Vicente (2013: 576) constatamos la significativa productividad de la paráfrasis como figura retórica predominante en ambos PLP. Tales paráfrasis favorecen la posibilidad de apertura a la imaginación y a la creatividad de los participantes de las movilizaciones. Aparecen, así, frases hechas modificadas, refranes y aforismos que se leen en el ámbito local, o aquellas que lanzan las redes de significación a culturas que sobrepasan el marco de interpretación inmediata.

En nuestra revisión nos encontramos con un par de signos expuestos en Roma, pero pertenecientes igualmente al contexto de L'Aquila. Los ciudadanos de esta ciudad se trasladaron a la capital de Italia para hacer oír su voz, dado que había llegado el momento de ampliar el radio de acción de la protesta. He aquí dos signos de esta manifestación:



Fig. 9.1: Roma 10.07.2010. Fuente: <https://www.radiolaquila1.it/2013/12/10/tafferugli-roma-2010-as-solti-aquilani/>.



Fig. 9.2: Roma 10.07.2010. Fuente: <http://www.6aprile.it/featured/2010/07/08/roma-7-luglio-2010-io-cero-o-avrei-voluto-esserci.html>

En los carteles y pancartas que se expusieron en Roma, el tipo de mensaje se modela en relación con el público al que va dirigido (Romanos-López Roche, 2024): los habitantes de L'Aquila fuera de la ciudad se asocian a la fórmula que estiló Primo Levi (1882) para los abruzzeses, según el cual “gli abruzzesi sono forti e gentili”. La fortaleza y la amabilidad se mantienen inmutables en 9.1, pero se añade un detalle en el que no había reparado Levi y que nace de la situación que la ciudad está viviendo: “e incazzati neri” (y muy enfadados). El cartel de 9.2, en cambio, juega con las palabras de Levi, reforzando el “+forti”, pero disminuyendo el “-gentili”: la población de L'Aquila está cansada de esperar y no está dispuesta a seguir siendo amable, habiendo aumentado, por otra parte, su fortaleza. Rozando con los límites del lenguaje informático (muy productivo en la cartelería del 15M: Minchinella, 2011; Blanco-Gracia, 2014) destaca el uso de signos matemáticos como “+” y “-”.

De entre los signos de Madrid que dialogan con las palabras del pasado, destacamos los siguientes con ecos galicistas:



Fig. 10. Madrid. Puerta del Sol. Fuente: Martín Rojo, 2022.



Fig. 11. Madrid. Fuente: Martín Rojo, 2014.

En la figura 10 resuenan las palabras de Descartes: “Pienso, luego existo”, modificadas para la ocasión, tratando de concienciar al conjunto de la población del valor del voto. Moreno Fernández (2014: 96) añade este eslogan: “Pienso, luego resisto” o “Pienso, luego estorbo” que supone una ulterior variación sobre el lema cartesiano (fig. 12), como recoge el corpus de estudio de Martín Corvillo (2014-2015):



Fig. 12. Madrid. Fuente: Martín Corvillo, 2014-2015

En la figura 11 nos remontamos a la primera rebelión moderna: la revolución francesa, en la cual al grito de “Liberté, égalité, fraternité” se construyó un movimiento reivindicativo que cambió la suerte de la política europea a partir de ese momento. En Madrid, el neologismo: “indígnité” nace del hibridismo sobre la base francesa, a la que se aplica la morfología española. El acento final (ausente es español, escrito, por otra parte, en una forma inexistente en francés) permite mantener la secuencia rítmica. El uso de esta palabra puede verse también como un guiño al título del volumen que pasa por ser uno de los pilares del movimiento: *Indignez-vous!* de Stéphane Hessel, publicado en el 2010, traducido en español al año siguiente⁵. En el juego en español se percibe, una vez más, una invitación clara a la acción y a la indignación: “indígnate”, con evidente valor exhortativo.

Torre Santos (2022) concentra buena parte de su estudio en el uso de la anáfora en el discurso de Podemos del 2014 y hace hincapié en que una parte del programa político de esta fuerza gira en torno a un eslogan que contiene las palabras que vemos reflejadas en este signo: “libertad, igualdad, fraternidad”. La anáfora y el efecto rítmico, según este estudioso, garantizan una mayor inmediatez en la comunicación de los conceptos que se pretenden transmitir (2022: 419-420).

Un lema que forma parte de la cultura en términos universales y que, además, emplea uno de los campos semánticos más productivo de este tipo de corpus: *soñar* y *sueño*, tiene representación en los dos PLP. A partir de las palabras de Martin Luther King del 28 de agosto de 1963 “I have a dream” nacen lemas como los siguientes:



Fig.13: Madrid, Templete de la Estación de “Sol”. Fuente: El Archivo del 15-M, en fotos (13.05.2021, *El País*)

Como puede comprobarse, las reivindicaciones de los participantes en el 15M eran muchas, tantas que parece que no cabían en la estructura de cristal de la parada de Sol del metro y tren de Madrid. Un gran eslogan las enmarca a todas:

“Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir”, que tras la amenaza velada “no os dejaremos dormir” quiere subrayar el deseo y el derecho de “soñar”, que parece estar cohibido entre los secuaces del 15M. Podría esconder también la respuesta a una de las críticas que hacían los habitantes de esta zona de Madrid, pues estos se quejaban del excesivo ruido que el movimiento indignado provocaba.

El campo semántico del ‘sueño’, del ‘soñar’ aparece en varios estudios que se han ocupado del 15M. Concretamente Torre Santos (2022:420) analiza en detalle cómo se desarrolla esta imagen en el discurso que Pablo Iglesias pronuncia en la Puerta del Sol en febrero de 2015. El texto,

se construye a partir de *sueño* y sus derivados (*soñar*, *soñadores*), significativos ejemplos de uso de la afectividad, a través de un abundante uso de series anafóricas y otras figuras retóricas, que en algunos aspectos recuerdan el *I have a dream* del discurso de Martin Luther King del 28 de agosto de 1963, al final de la Marcha en Washington por el Empleo y la Libertad. La serie anafórica se construye a partir de dos frases que constituyen el desarrollo de un razonamiento, articulado en torno a las relaciones entre los sueños/aspiraciones y la

⁵ En el caso de España, ¡*Indignaos!*, se optó por la traducción con un referente plural y con un tratamiento de cercanía o familiaridad (vosotros/os), buscando tal vez un mayor impacto sobre el lector y recurriendo a un tuteo que goza en España de gran generalización y silenciosa aquiescencia.

identidad expresada a través de pronombre y adjetivo en primera persona del plural. La primera: *Hay que soñar, pero soñamos tomándonos muy en serio nuestros sueños*; la segunda: *Hay que soñar y nosotros soñamos, pero nos tomamos muy en serio nuestros sueños*.

En L'Aquila, las palabras del activista y político americano se personalizan como sigue:



Fig. 14.1: Cuatro niñas llevando una pancarta en Via Vittorio Emanuele (feb. 2010) Fuente: Fabio Iuliani



Fig. 14.2: La misma pancarta expuesta en Via Vittorio Emanuele (feb. 2010) con los nombres de las calles más importantes del casco antiguo. Fuente: Fabio Iuliani

Como podemos observar, aludiendo también a otro de los aspectos analizados en la literatura crítica (Moreno Fernández 2014, Martín Rojo 2014, Martín Rojo 2022, Romanos 2016), es significativa la presencia y la importancia del multilingüismo en el PLP. En primera instancia, una de las causas de la entrada de lenguas como el inglés en estos corpus lleva consigo el deseo de internacionalizar la protesta. En el 15M, por otra parte, el inglés había de considerarse lengua vehicular, dado la variedad de lenguas y de culturas de los manifestantes y de los oradores de las asambleas ciudadanas (Martín Rojo 2022: 281). Es decir, tanto en este signo como en el de la fig. 15, la elección del inglés no es solo la prueba de la multiculturalidad de estos movimientos de protesta, sino también, el deseo de ser comprendido por un público amplio:



Fig. 15: Madrid, Puerta del Sol. Fuente: Martín Rojo, 2014

Este mensaje ha de interpretarse en relación a lo que añade el significativo “apunte” adjuntado al pie: “Por un pedo de una noche jodes le sueño de un pueblo”. Es decir, entre los participantes del 15M se quería extender la conciencia de que en Sol no se estaba solo para poder emborracharse sin medida (“pedo” efecto de una borrachera, vulgarismo según el DRAE), sino para pensar en grande. Además, el desenfreno sin medida de unos, hacía que, el resto, fuera juzgado de forma negativa por la sociedad en su conjunto. Por tanto, se invita a pensar y no a beber.

El siguiente signo destaca porque es exactamente igual en ambos paisajes lingüísticos:



Fig. 16 Madrid, Parada del Metro “Sol”. Fuente: Martín Rojo, 2023.



Fig. 17: L'Aquila, Colina de Roio. Fuente: https://tg24.sky.it/cronaca/2009/07/08/g8_yes_we_camp_la_protesta_sulla_collina_terremotata_foto

Es evidente que en ambos casos estamos ante un eco particularmente ingenioso de un fragmento del discurso de Obama. En la campaña del 2008, el político americano lanzó un eslogan de gran impacto: *Yes, we can*, dando impulso al cambio que los Estados Unidos necesitan y capacitando al mismo tiempo a su electorado para protagonizarlo. Sobre esa posibilidad de hacer realidad un sueño, tanto los indignados de Madrid, como el pueblo de L'Aquila trazan el signo: *Yes, we camp*. No creemos que pueda existir una relación directa entre ambos, se trataría, más bien, de un mero fenómeno poligenético. Los dos escenarios tienen en común el recurso a la tienda de campaña como sucedáneo de casa durante un determinado periodo de tiempo: en el caso de Madrid, mientras durara la acampada, en el italiano, mientras la población no pudiera volver a sus verdaderos hogares. Recuerda Romanos (2016a: 109):

Antes que los israelitas y los estadounidenses, los españoles fueron los primeros en sacar masivamente sus tiendas de campaña a la calle y ocupar con ellas las plazas centrales de sus ciudades, reproduciendo con ello las técnicas de desobediencia civil no violenta que habían visto en Tahrir.

Para comprender la complejidad del signo de la fig. 17 y poder desentrañar su sentido, hemos de dar un par de pinceladas del contexto aquilano en el que surge. L'Aquila, por voluntad del Presidente del Parlamento, Silvio Berlusconi, alberga el G8 del 2009, es decir, en una ciudad que acababa de sufrir un terremoto y que todavía notaba réplicas de gran entidad, se reúnen los mandatarios de las ocho naciones más importantes del planeta. Los autores del signo cuidaron mucho el lugar en el que posicionarlo y decidieron instalarlo en una colina que podía ser bien identificada por los numerosos medios de comunicación que sobrevolaban la ciudad. Además de ser inmediatamente localizable por las cámaras, el lugar en el que se montó el signo era un punto a través del cual tenían que pasar las autoridades del G8, pues está situado en la salida de la autopista que comunica Roma con L'Aquila por la que todos ellos transitaban para llegar al lugar del encuentro. Haciéndonos eco de los dictámenes de geosemiótica de Schollon y Scollon (2003) podemos concluir que la posición es mucho más que un mero punto en la geografía del espacio, pues este posicionamiento del signo ayuda a reforzar su significado.

5. CONCLUSIÓN

Este artículo ha tratado de subrayar las semejanzas y las diferencias en el desarrollo del dos PLP distintos. Hemos podido comprobar como en el declinar del paradigma nominal se impone con fuerza un "io/yo" que se desliza hacia un "noi/nosotros", que conlleva igualmente la creación de un "tu/tú" y un "voi/vosotros", con el apéndice de la 3ª persona "loro/ellos". Esta estrategia discursiva se presenta así, enormemente productiva, y pone de manifiesto que aun siendo, en buena medida, diferente la base de la protesta, los recursos lingüísticos a los que recurre el hablante que participa en este tipo de movilización son semejantes.

Del mismo modo, llama la atención la extensión del paradigma verbal, tanto por lo que respecta a los campos semánticos que entran en juego en los signos, "querer/volere, pedir, chiedere (richiedere), soñar, acampar", como por lo que se refiere a su forma: presente de indicativo con valor deóntico o la presencia constante de las formas en 1ª pers. del plural. Destaca un verbo del PL italiano que no podía aparecer en el PL de Madrid por motivos relacionados con la catástrofe sísmica: "spaliamo".

El recurso a la creatividad y al humor es el tercer elemento que valdría la pena resaltar en este estudio. En ambos paisajes lingüísticos es abierto, fluído y rico el diálogo con tradiciones culturales cercanas y lejanas. Tal diálogo contribuye a la construcción de signos de fuerte impacto emotivo y a dar espacio a las mentes más activas entre aquellos que participaron a las movilizaciones. Contar con el contexto subjetivo y emotivo de emisor y receptor se convierte así en una fase obligatoria para los investigadores que quieran comprender en su conjunto este fenómeno cultural y lingüístico.

En resumidas cuentas, podemos concluir que, dejando de lado las circunstancias vitales en las que están inmersos los dos grupos de población que dan vida a los PL objeto de estudio, llama la atención las líneas comunes utilizadas en ambos casos en la construcción de estos paisajes. Se impone, por otro lado, el ensordecedor grito indignado del primer signo del PL de L'Aquila: "io non ridevo", pues en su extrema sencillez encierra la desazón, el dolor y el deseo por parte de la sociedad movilizada por delinear los primeros pasos hacia el cambio de rumbo.

Bibliografía

- BAJTIN, Michail Michajlovič (1982) *Estética de la creación verbal*, México, Siglo Veintiuno.
- BARNI, Monica y Carla BAGNA, (2016) *1 March – A day without immigrants: the urban linguistic landscape and the immigrants' protest*, en *Negotiating and contesting identities in linguistic landscapes*, eds. Robert Blackwood, Elizabeth Lanza, Hirut Woldemariam, London-New York, Bloomsbury Academic, pp. 55-70.
- BLANCO-GRACIA, Antonio (2014) "Mitoanálisis del 15M", en *15MP2P. Una mirada transdisciplinaria del 15M*, eds. Eunáte Serrano, Antonio Calleja-López, Arnau Monterde y Javier Toret, <http://dx.doi.org/10.7238/in3.2014.1>.
- CALVI, Maria Vittoria (2024) "La narración polifónica del estallido social chileno en el paisaje lingüístico de Santiago" en *Philologia hispalensis. Estudios lingüísticos*, 38(1), pp. 21-48, doi: 10.12795/PH.2024.v38.i01.01.
- CÁRDENAS-NEIRA, Camila y Carolina PÉREZ-ARREDONDO (2021) "Prácticas discursivas insurgentes y ocupación de espacios urbanos: Análisis de los paisajes semióticos creados en dos ciudades de Chile durante la revuelta social (2019-2020)", *Bulletin of Spanish Studies*, 98(7), pp. 1165-1190, <https://doi.org/10.1080/14753820.2021.1961458>.
- CHARAUDEAU, Patrick (2009) "Reflexiones para el análisis del discurso populista", *Discurso & Sociedad* 3.2, pp. 253-279.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, Marina (1999) *La lengua en la comunicación política I: el discurso del poder*, Madrid: Arco / Libros.
- GALLI, Diego (2012) "Il consensus organizing come risposta al paradigma emergenziale. Il caso dell' Aquila nel contesto dei nuovi movimenti di protesta globale", en Lina Calandra, ed., *Territorio e democrazia. Un laboratorio di geografia sociale nel doposisma aquilano*, L' Aquila, L' Una, pp. 219-234.
- GÁLVEZ, J. J. y Márien KADNER (2014) *Podemos se convierte en la sorpresa y logra cinco escaños en Estrasburgo*, en *El País*, (26. 05.2014), en línea: https://elpais.com/politica/2014/05/25/actualidad/1401009854_060215.html [fecha de consulta: 13.08.2024].
- JAWORSKI, Adam y Crispin THURLOW (2010) *Semiotic landscapes: Language, image, space*, London, Continuum.
- LANDRY, Rodrigue y Richard Y. BOURHIS (1997) "Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: An empirical study" en *Journal of Language and Social Psychology*, 16(1), pp. 23-49. <https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>.
- MARTÍ, Jordi (2015) "Movimiento del 15-M: La fuerza politizadora del anonimato" *ACME: An International Journal for Critical Geographies* 14.1, pp. 104-23, <https://www.acme-journal.org/index.php/acme/article/view/1143> (04/07/2025).
- MARTÍN CORVILLO, José Manuel (2013) *15M: Análisis de la entropía comunicativa* (Tesis doctoral inédita), Universitat de Valencia. España.
- (2014-2015) "Propuesta metodológica para el estudio del lenguaje de la protesta y su transmisión a las redes sociales" en *Linred: Lingüística en la Red*, 12, s.p.
- MARTÍN ROJO, Luisa (2013) "Paisajes lingüísticos de indignación. Prácticas comunicativas para tomar las plazas" en *Anuari del conflicte social 2012* (2), pp. 275-302. En línea: <https://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/6276>.
- (2014) "Taking over the Square: The role of linguistic practices in contesting urban spaces" en *Journal of Language and Politics*, 13(4), pp. 623-652.
- (2016) "Occupy: la dinámica del discurso en los movimientos globales de protesta" en *Discurso & Sociedad*, 10(4), pp. 610-639.
- (2022) "Paisajes lingüísticos de los movimientos de protesta", en Carmen López Ferrero, Isolda E. Carranza, Teun A. van Dijk (eds.) *Estudios del discurso*, The Routledge Handbook of Spanish Language Discourse Studies, London, Routledge, pp. 270-286.
- MARTÍN ROJO, Luisa, Carmelo DÍAZ DE FRUTOS (2014) "#En Sol, revolución: paisajes lingüísticos para tomar las plazas" en *Journal of Spanish Cultural Studies*, 15(1-2), pp. 1-24, doi [10.1080/14636204.2014.982889](https://doi.org/10.1080/14636204.2014.982889)

- MATTE BON, Francisco (2011) *Gramática comunicativa del español. De la idea a la lengua*. Tomo II, Madrid, Edelsa.
- MINCHINELA, Raúl (2011) "Realismo sucio: lemas y consignas del movimiento 15M, CCCB, 1 de agosto de 2011, consultado el 20 de diciembre de 2024]. [<http://vimeo.com/27147951>].
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2014) *Spanish revolution. Ensayo sobre los lenguajes indignados*, Valencia, Uno y cero ediciones.
- NARDECCHIA, Enrico (14.02.2010) "Appalti e terremoto 'Riprendiamoci la città'. La rivolta degli aquilani nella zona rossa", en *Il Centro*, en línea: <https://www.ilcentro.it/l-aquila/appalti-e-terremoto-riprendiamoci-la-citt%C3%A0-la-rivolta-degli-aquilani-nella-zona-rossa-1.411763> [fecha de consulta: 13.08.2024]
- PÉREZ VICENTE, Nuria (2013) "El lenguaje político del 15-M: hacia una nueva retórica de la indignación", *Revista Signa*, 22, pp. 569-594.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009) *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- (2010) *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid, Espasa.
- ROMANOS, Eduardo (2013) "Collective Learning Processes within Social Movements: Some Insights into the Spanish 15-M/Indignados movimiento", en *Understanding European Movements: New Social Movements, Global Justice Struggles, Anti-Austerity Protest*, pp. 203-219 [DOI: [10.4324/9780203083710](https://doi.org/10.4324/9780203083710)]
- (2016) "De Tahrir a Wall Street por la Puerta del Sol: la difusión transnacional de los movimientos sociales en perspectiva comparada", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 154: 103-118. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.154.103>).
- (2016a) "'No es una crisis, es que ya no te quiero'. Humor y protesta en el movimiento 15M". *Revista Internacional de Sociología* 74 (3): e039. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2016.74.3.039>.
- ROMANOS, Eduardo y Daniel LÓPEZ-ROCHE (2024) "¿A quién van dirigidas las distintas formas de protesta? Un análisis de la evolución de los objetivos y 27 repertorios de los movimientos sociales en la España del siglo XXI", *Revista Española de Sociología*, 33(1), a223, doi: 10.22325/fes/res.2024.223
- SANTIAGO-GUERVÓS, Javier (2013) "Género y relato en la retórica del discurso persuasivo" *Oralia*, 16, pp. 81-103.
- (2016-2017) "Análisis del discurso populista en la España actual", *AnMal*, XXXIX, págs. 115-141.
- SANTOS LÓPEZ, Javier (2009). «El lenguaje político». En *Las lenguas de especialidad en español*, Calvi, Bordonaba y Mapelli, eds., Roma, Carocci, pp. 171-197.
- SCOLLON, Ron (2008) "Discourse itineraries. Nine processes of resemiotization", en *Advances in Discourse Studies*, eds. Vijay Bhatia, John Flowerdew, Rodney H. Jones, London-New York, Routledge, pp. 233-244.
- SCOLLON, Ron y Suzie WONG SCOLLON (2003) *Discourses in Place. Language in the Material World*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/978020342272>.
- SHOHAMY, Elana y Durk GORTER (2009) *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*. New York, Routledge.
- TORRE SANTOS, Jorge (2022) "Populismo y etapa de la ira en el discurso de la crisis en España: el caso de Podemos", en *Artifara* 22.1, pp. 407-429.
- VAN DIJK, Teun A. (2003 [2001]) "La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad", en *Métodos de análisis crítico del discurso*, Ruth Wodak y Michael Meyer, eds., Barcelona, Gedisa, pp. 143-177 (ed. or. *Methods of Critical Discourse Analysis*, Thousand Oaks, Sage Publications).
- (2010): "Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso", *Revista de investigación lingüística*, 13, pp. 167-215.
- WAKSMAN, Shoshi y Elana SHOHAMY (2016) "Linguistic landscape of social protests: Moving from 'open' to 'institutional' spaces", en *Negotiating and contesting identities in linguistic landscapes*, eds. Robert Blackwood, Elizabeth Lanza, Hirut Woldemariam, London-New York, Bloomsbury Academic, pp. 85-98.

